



Las sociedades actuales conceden gran importancia a la Educación que reciben sus jóvenes, en la convicción de que de ella dependen tanto el bienestar individual como el colectivo.

La Educación es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando su dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica.

Para la sociedad, la educación es el medio de transmitir y, al mismo tiempo, de renovar la cultura y el acervo de conocimientos y valores que la sustentan, de extraer las máximas posibilidades de sus fuentes de riqueza, de fomentar la convivencia democrática y el respeto a las diferencias individuales, de promover la solidaridad y evitar la discriminación, con el objetivo fundamental de lograr la necesaria cohesión social.

Además, la educación es el medio más adecuado para garantizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, responsable, libre y crítica, que resulta indispensable para la constitución de sociedades avanzadas, dinámicas y justas.

En la Educación se han depositado históricamente sus esperanzas de progreso y de desarrollo, contemplando la educación como un instrumento de mejora de la condición humana y de la vida colectiva.

Por eso, los socialistas pensamos que una buena educación es la mayor riqueza y el principal recurso de un país y de sus ciudadanos.

Una educación de calidad para todos, unida indisolublemente al principio de equidad, de igualdad efectiva de oportunidades, donde se hace necesaria la colaboración de toda la comunidad educativa para conseguir ese objetivo tan ambicioso.